

UN PRIMER GRADO MUY DESDICHADO



Ivel Namjildorj, 10 años

Ivel tiene diez años y es de Mongolia [*señale Mongolia en un mapa*]. Pero cuando tenía cinco años, se mudó a Filipinas [*señale las islas Filipinas en el mapa*].

Su padre quería estudiar en una universidad adventista de Filipinas, y como Ivel ya estaba en edad para ir a la escuela, lo enviaron allí a estudiar el primer grado.

DIFICULTADES CON EL IDIOMA

La escuela fue muy difícil para Ivel. Tanto el maestro como los demás niños hablaban inglés y él solo hablaba mongol. Al salir de la escuela, los demás niños se burlaban de Ivel mientras esperaban para regresar a casa.

—No sabes hacer nada —le dijo un niño.

—Ni siquiera sabes escribir —le dijo otro—. Hay que enviarte a la guardería.

Cuando escuchó estas palabras hirientes, Ivel corrió de regreso a la escuela y se escondió detrás de la puerta de su clase. No quería llorar delante de los otros niños.

Al llegar a casa, su mamá le preguntó:

—¿Cómo te fue hoy en la escuela?

Ivel no quería que su mamá se preocupara, así que no le dijo la verdad.

—Me fue bien —respondió.

[*Pregunte a los niños si Ivel hizo lo correcto. Dígalos: “No debemos mentir a nuestros padres, aunque parezca que es mejor la mentira”.*]

JESÚS RESPONDE DOS ORACIONES

En la noche, cuando Ivel se fue a dormir, quería arrodillarse a orar para pedirle ayuda a Jesús, pero tenía miedo de que si su mamá lo veía, le preguntara por qué oraba. Él no quería que ella se preocupara. Así que, decidió levantarse en medio de la noche, cuando sus padres estaban dormidos, a orar en silencio.

“Señor, por favor. Haz que los niños sean buenos conmigo y que podamos ser amigos —le dijo—. Y por favor, envíame a otra escuela”.

Ivel oró la misma oración casi todas las noches durante varios meses. De repente, un día sus padres decidieron enviarlo a una escuela diferente. Los niños de la nueva escuela

eran muy amables y lo ayudaron a aprender a hablar inglés. Incluso en una ocasión en que se lastimó la pierna jugando al fútbol, los chicos lo ayudaron a regresar a casa.

¡Iveel estaba muy feliz porque Jesús había respondido su oración sobre la escuela!

Otro día, el director de la vieja escuela lo invitó a regresar para una actividad social. Iveel se sintió un poco nervioso por reencontrarse con sus antiguos compañeros, que lo habían tratado con tanta crueldad. Pero al llegar, los otros niños jugaron con él y se divirtió mucho. ¡Jesús respondió también su petición sobre los niños de la escuela!

Ahora Iveel está en quinto grado y vive en Mongolia, su país de origen. Pero no ha olvidado cómo Jesús respondió sus oraciones. Él nunca le había pedido nada antes de

ese incidente, e incluso se había preguntado si Jesús realmente existía.

“Es cierto que iba a la iglesia todos los sábados, pero pensaba: ‘¿Cómo pudo Dios crear el mundo con solo palabras?’, dice Iveel. Pero luego de que Dios respondiera mis oraciones, creo que él es real”.

Iveel tiene muchos amigos en Mongolia, pero algunos de ellos provienen de familias que no conocen a Jesús. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una nueva escuela adventista en Mongolia para que más niños puedan aprender de Jesús. Gracias por sus ofrendas misioneras.

¿Les gustaría ver un corto video [*en inglés*] de Iveel? Pueden hacerlo siguiendo el enlace: bit.ly/unhappy-first-grader.

DIVIRTIÉNDONOS CON EL IDIOMA

Estos son los nombres de algunos animales en mongol.

Oveja: *kon*

Vaca: *oker*

Caballo: *mer*

Gallo: *takei*

Perro: *noko*

Gato: *mor*

Ave: *chavo*

Rana: *melki*